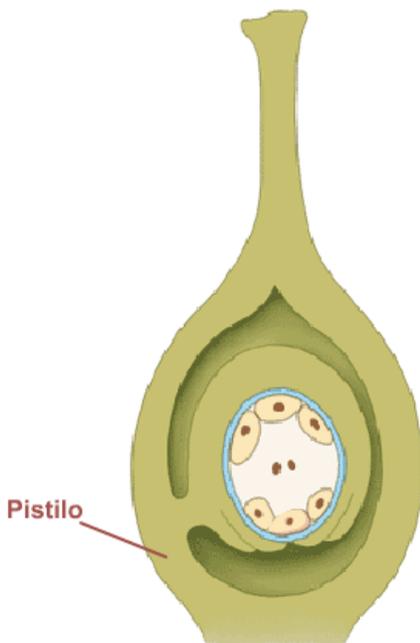


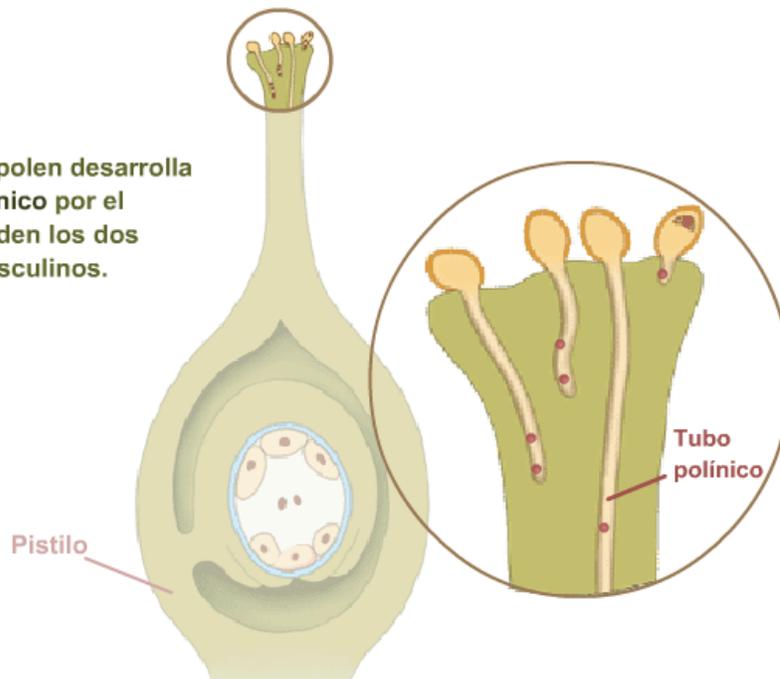
FORMACIÓN DE LA SEMILLA



Los granos de polen
llegan al pistilo de la flor.
Cada grano contiene dos
gametos masculinos.

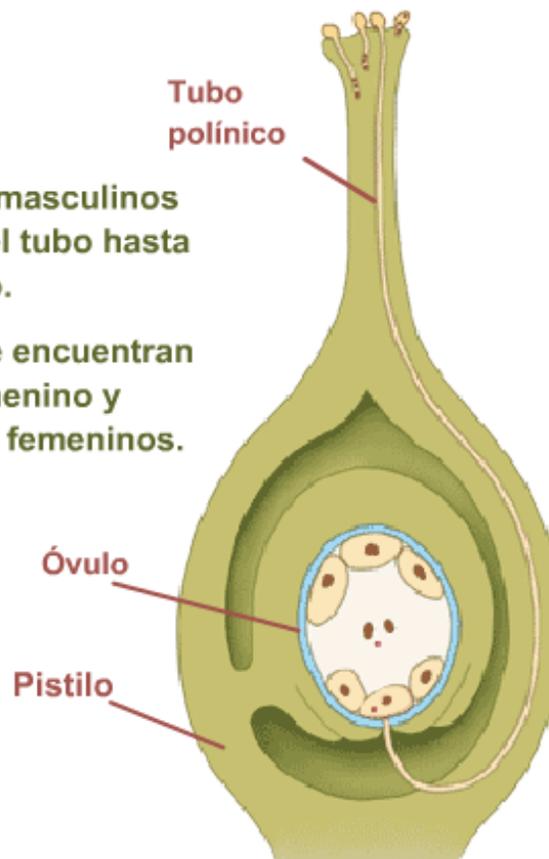


El grano de polen desarrolla un tubo polínico por el que descienden los dos gametos masculinos.

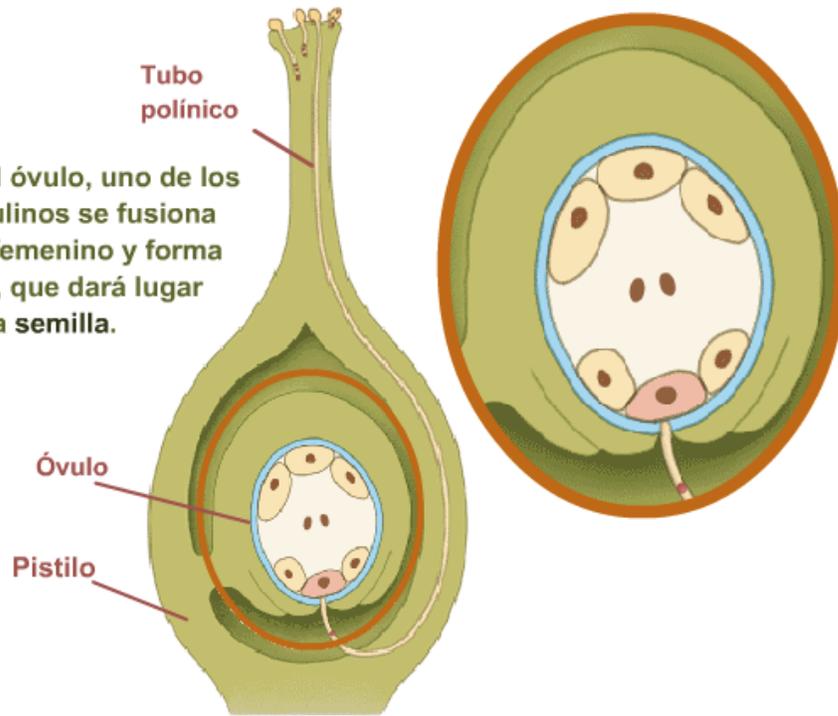


Los gametos masculinos avanzan por el tubo hasta llegar al óvulo.

En el óvulo se encuentran el gameto femenino y otros núcleos femeninos.

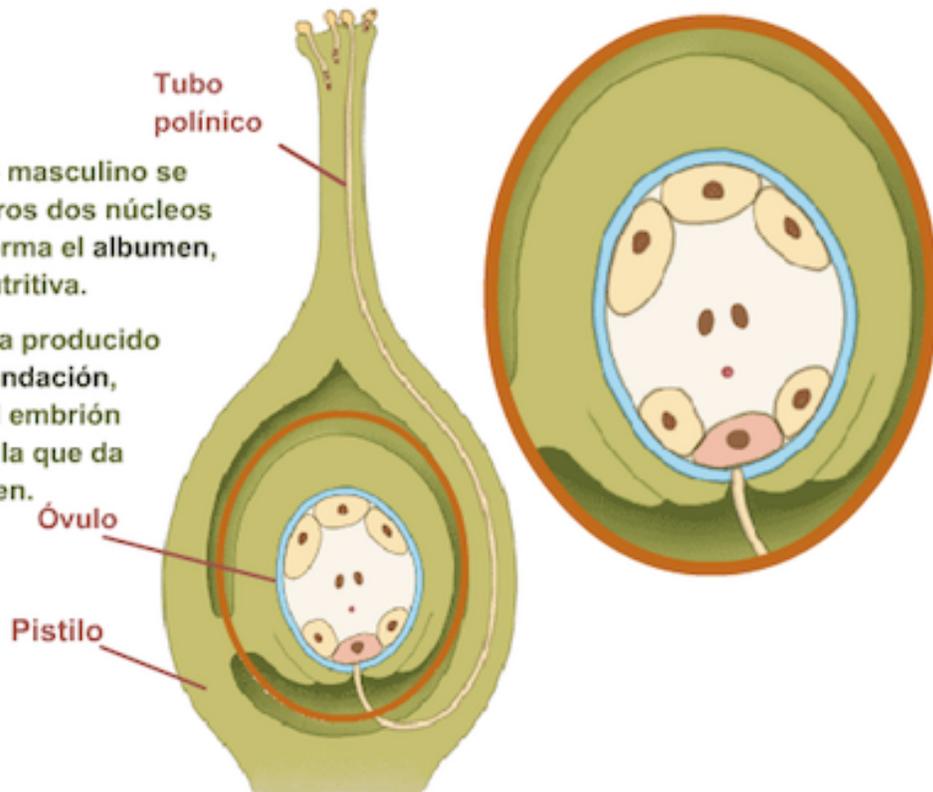


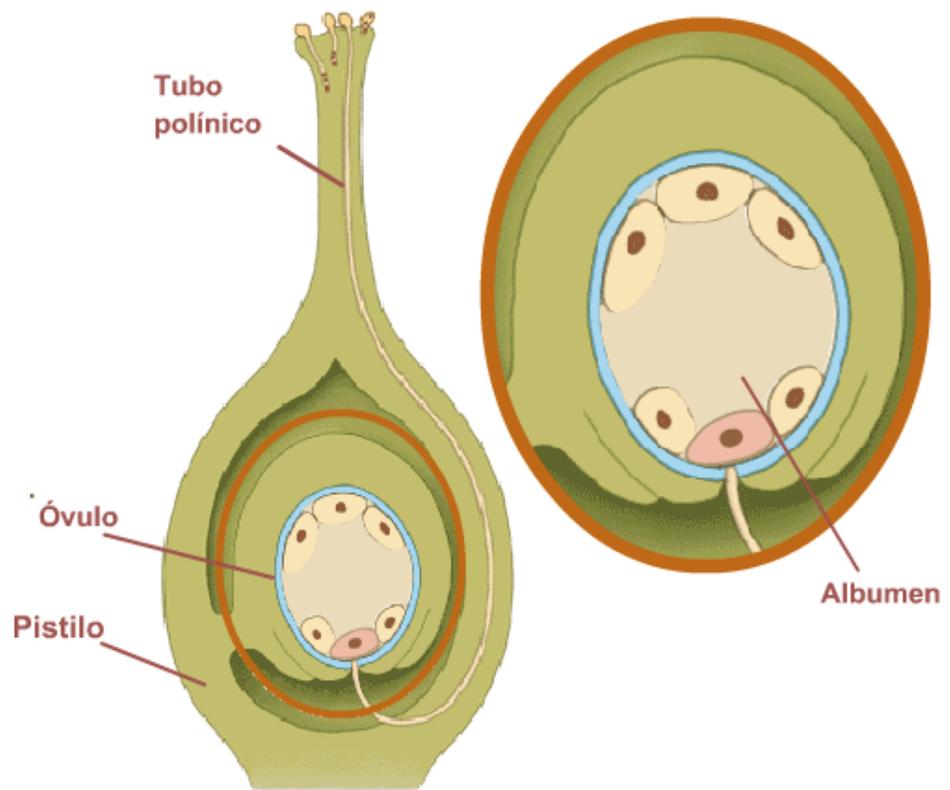
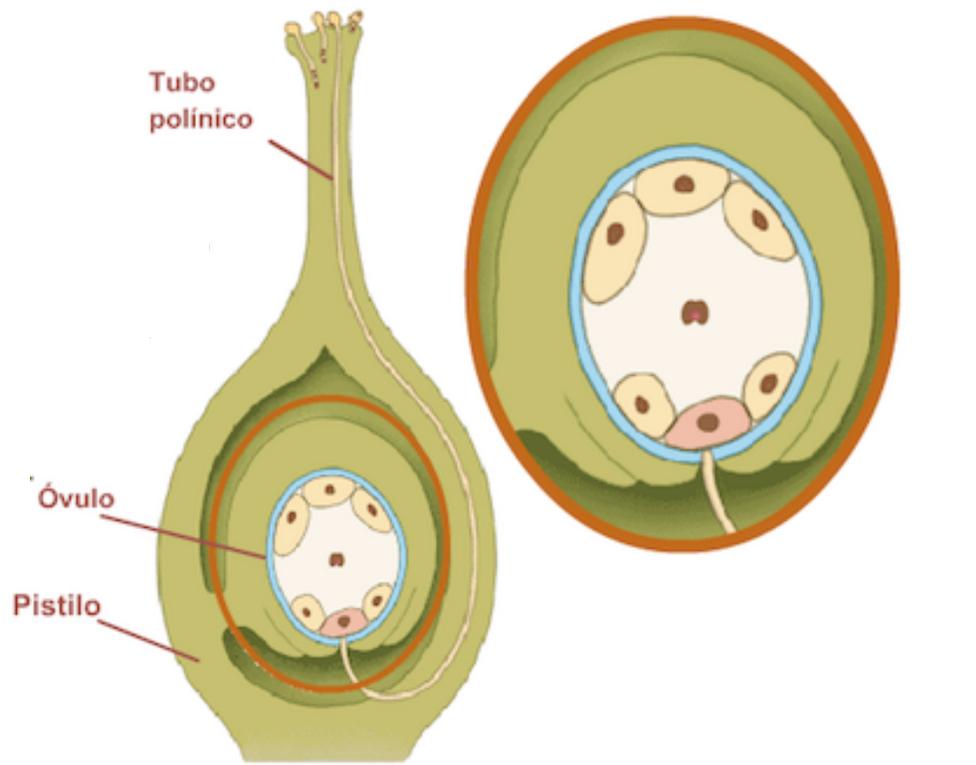
Una vez llega al óvulo, uno de los gametos masculinos se fusiona con el gameto femenino y forma la célula huevo, que dará lugar al embrión de la semilla.

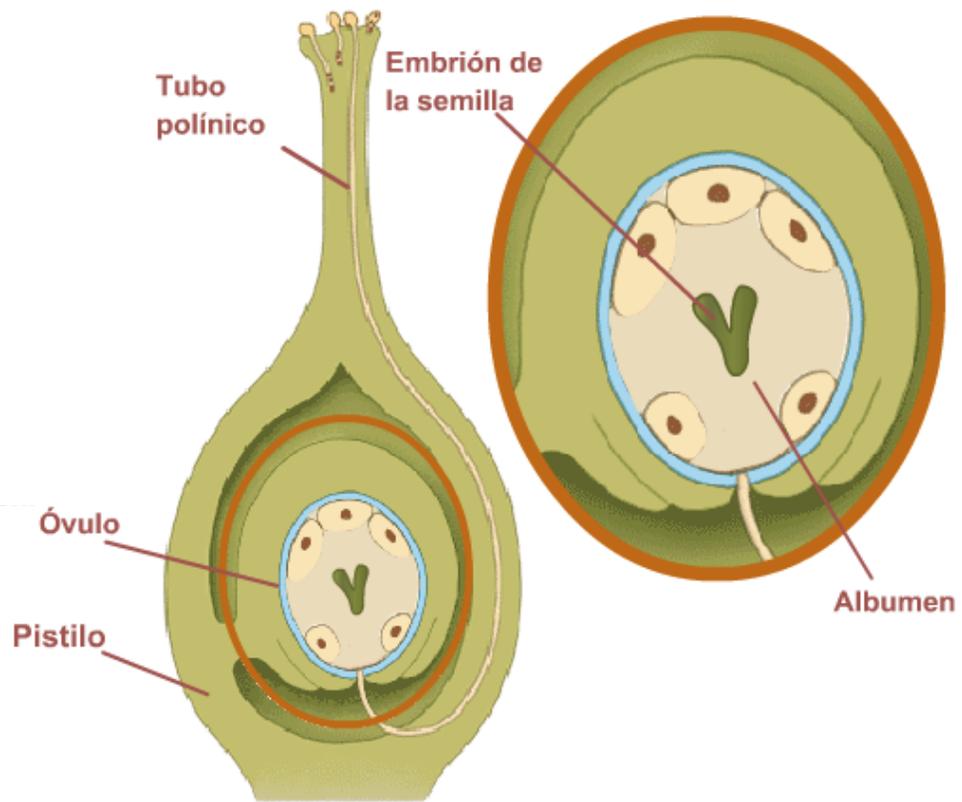


El otro gameto masculino se fusiona con otros dos núcleos femeninos y forma el albúmen, una reserva nutritiva.

Por tanto, se ha producido una doble fecundación, la que forma el embrión de la semilla y la que da lugar al albúmen.







Tras la fecundación, el pistilo se transforma en el fruto, en cuyo interior se encuentra la semilla.



